

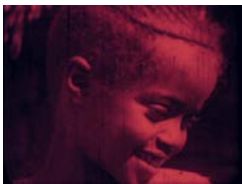
Tumba profunda. Sobre ***País bárbaro***¹ de Angela Ricci Lucchi y Yervant Gianikian



Hoy aquí, en Europa, el racismo se expande. Se toman las armas para ahuyentar a los pobres, a los extranjeros inquietantes para mandarlos de vuelta a su infierno original” dicen en off Angela Ricci-Lucchi y Yervant Gianikian mientras su último documental de “cine encontrado” ocurre delante de nuestros ojos, de nuestros oídos. Sí, en Lampedusa, Italia, y en otros países de Europa se replica hoy sin vergüenza crímenes, persecuciones y expulsiones ya sucedidas durante la primera mitad del SXX en África (Libia, Etiopía, Argelia, Marruecos) y en su propio territorio. De esto trata ***País bárbaro***, de sentar posición sobre lo que tememos sucederá sin solución de continuidad en el viejo continente como si fuera natural caminar entre cadáveres. Hacia esa persistencia nos llevan los directores italianos; sus producciones artísticas obligan a observar sin clemencia y sin pelos en la lengua; actualizan lo que ya sucedió con materiales fílmicos encontrados en archivos y colecciones privados . Ellos intervienen cada fotograma, uno a uno, con su *cámara analítica*: digitalización,

¹ (***Pays barbare***), Francia, 2013. Exhibido el jueves 17 y el lunes 21 de octubre de 2013 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, en el marco del *DOC. 13ª Muestra Internacional del cine documental*. Agradezco a su Director de Programación Cinematográfica, Luciano Monteagudo, el haberme facilitado los subtítulos del documental para este escrito. Se puede ver un adelanto de la obra en <http://vimeo.com/76828000>

cambio de la velocidad, color, ampliación, congelamiento, puesta en negativo, re-edición y re-filmación. En el sonido, música electrónica uniforme compuesta por Keith Ullrich y la entrada esporádica de la voz de Giovanna Marini. Formas de apropiarse y distanciarse en la recepción de los viejos materiales sobre los nuevos espectadores, efectos que actúan sobre esas imágenes en movimiento, que horadan su esencia fílmica y documental para convertirlas primero en copia y luego en reproducción móvil cuasi-pictórica. Tras la impiadosa trilogía sobre los desastres de las luchas y guerras de principio del siglo XX integrada por *Prigionieri della guerra* (1995), *Inventario Balcanico* (2000) y *Oh! Uomo* (2004), ***Pais bárbaro*** es una cruda y casi explícita puesta al día, algo nuevo en su obra, un rechazo a la actual política inmigratoria de Europa del 2013: Los primeros



fotogramas intervenidos del film de Ricci-Lucchi y Gianikian son las multitudes junto a un grupo de cadáveres desfigurados, los de Benito Mussolini y Clara Petacchi en la Plaza Loreto, Milán, 19 de abril de 1945, captadas por su *Cámara analítica*: tono azul, ralentamiento, fotograma congelado. El ritmo discontinuo del documental parece la respiración afanosa, encimada y urgente de los artistas sobre el material manipulado. Junto a las imágenes repetitivas y coloreadas de amarillo de desfiles civiles y militares en la Etiopía conquistada brutalmente entre 1935 y 1936 por



el dictador fascista italiano(*telegrama de Mussolini: “gaséenlos. Por razón superior: defensa nacional”*), suena un piano y una voz, ¿Giovanna Marini? ¿Angela Ricci Lucchi? El canto irrumpe en la banda sonora y le pone una incómoda melodía a las palabras como si esto sucediera en una sala de ensayos, ¿otro recurso de distanciamiento?, y se improvisara de forma casera. Porque no hay que saber afinar hay que saber denunciar *Jugamos y bailamos en el Mediterráneo. Que tiene hambre de una Europa que hoy rechaza a los que huyeron de la guerra y el hambre. Y aceptan el riesgo de ahogarse en el mar. ¡Tumba profunda! ¡Tumba profunda!* ¿Hasta dónde llegará la vieja Europa? ¿Qué pasará



con los gitanos en Portalier, los eritreos y somalíes en Lampedusa, los marroquíes en Melilla? Termina en negro ***País bárbaro*** y se oye en italiano *Cada época tiene su fascismo. Insolente y atrocamente grotesco. Vuelve el fascismo. Sentimos inquietud. Estamos sumergidos en una noche oscura. No sabemos a dónde vamos. ¿Y ustedes?*